



ESTUDIO AFIRMA QUE LAS TERAPIAS DE CONVERSIÓN AUMENTAN EL RIESGO DE PROBLEMAS DE SALUD MENTAL

Las personas que se identifican como parte del colectivo LGTBI+ y se han sometido a terapias de conversión sexual tienen más probabilidades de experimentar problemas de salud mental, según un estudio conjunto de varias universidades estadounidenses publicado en la revista 'The Lancet Psychiatry'.

Los hallazgos, basados en las encuestas del Estudio PRIDE a 4.426 adultos en Estados Unidos, sugieren que las personas sometidas a prácticas dirigidas a alterar su identidad de género u orientación sexual pueden ser más propensas a experimentar depresión, trastorno de estrés posttraumático y pensamientos o intentos de suicidio.

Del total de participantes, con edades comprendidas entre los 18 y los 84 años, 3,4% admitió haber experimentado prácticas dirigidas a modificar su orientación sexual, 1% había sido sometido a prácticas dirigidas a cambiar su identidad de género y otro 1% a ambas.

En más de la mitad de los casos (52%), las terapias dirigidas

a alterar la orientación sexual del individuo las realizó un líder u organización religiosa, mientras que el 29% de los encuestados alegó que fueron proveedores de salud mental; unos porcentajes que se invierten en las prácticas dirigidas a modificar la identidad de género.

Además, el estudio detectó que, generalmente, los síntomas de problemas derivados con la salud mental eran mayores entre los participantes transgénero (43% del total); pero, sin embargo, los pensa-

mientos suicidas fueron mayores entre las personas cisgénero (57% de la muestra), aunque indicó que se necesita una investigación más precisa para clarificar el porqué.

A menudo, las prácticas de conversión implican técnicas psicológicas, conductuales, físicas y basadas en la fe y, pese a que las organizaciones profesionales médicas y de la salud mental se opongan de forma generalizada, todavía se llevan a cabo en algunas partes de Estados Unidos y son legales en

países como el Reino Unido, y otros en Asia o África.

"Nuestros hallazgos se suman a un conjunto de evidencias que muestra que las prácticas de conversión son poco éticas y están relacionadas con una salud mental débil", indicó el doctor Nguyen Tran, de Stanford.

Asimismo, Tran aseguró que la protección de las personas LGBTQ+ de los efectos de estas metodologías nocivas "requerirá una legislación de múltiples frentes, incluidas prohibiciones estatales. ☞